

NACIONES UNIDAS

CONSEJO
ECONOMICO
Y SOCIAL

26 SEP 1958



UNISA COLLECTION

Distr.
GENERAL

E/CONF.26/SR.5
15 septiembre 1958
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLES

CONFERENCIA DE LAS NACIONES UNIDAS SOBRE
ARBITRAJE COMERCIAL INTERNACIONAL

ACTA RESUMIDA DE LA QUINTA SESION

Celebrada en la Sede, Nueva York,
el jueves 22 de mayo de 1958, a las 14.50 horas

SUMARIO

Organización de los trabajos de la Conferencia

Examen del proyecto de convención sobre el reconocimiento y la ejecución de las sentencias arbitrales extranjeras (E/2704 y Corr.1, E/2822 y Add.1 a 6; E/CONF.26/2, 26/3 y Add.1, 26/4, 26/7; E/CONF.26/L.6 y L.9)
(continuación)

Presidente:

Sr. SCHURMANN

Países Bajos

Secretario Ejecutivo:

Sr. SCHACHTER

ORGANIZACION DE LOS TRABAJOS DE LA CONFERENCIA

Constitución de la Comisión de Verificación de Poderes

El PRESIDENTE sugiere que la Comisión de Verificación de Poderes, que está prevista en el artículo 2 del Reglamento, sea integrado con los miembros siguientes: Australia, Bélgica, Ceilán, Colombia, Estados Unidos de América, Italia, Perú, Túnez y Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas. La Comisión se reunirá el 3 de junio.

Así queda acordado.

Constitución de una comisión encargada de emprender un examen preliminar de otras medidas que podrían adoptarse para hacer más eficaz el arbitraje en la solución de las controversias de derecho privado

El PRESIDENTE sugiere que la Comisión que haya de emprender el examen preliminar del tema 5 del programa sea integrado por todas las delegaciones que deseen formar parte de ella.

El Sr. HERMENT (Bélgica) dice que la Conferencia no debería considerar el tema 5 hasta que haya terminado sus trabajos respecto al proyecto de convención sobre el reconocimiento y la ejecución de las sentencias arbitrales extranjeras. Muchas delegaciones no cuentan con un número suficiente de miembros para estar representadas en reuniones simultáneas de la Conferencia y de la Comisión.

El PRESIDENTE dice que la Comisión se encargaría simplemente de hacer un trabajo preparatorio sobre el tema 5. Si no se hace así, puede ser que la Conferencia no tenga tiempo de considerar el tema.

El Sr. WORTLEY (Reino Unido) señala que la tarea principal de la Conferencia consiste en preparar el proyecto definitivo de la Convención. Aunque no se opone al establecimiento de una comisión para estudiar el tema 5, espera que ésta no se reunirá al mismo tiempo que la Conferencia.

El PRESIDENTE sugiere que la Conferencia establezca la Comisión, pero absteniéndose por ahora de fijar la fecha de su primera reunión. Esta decisión podría dejarse para más adelante cuando la Conferencia tenga una idea más clara del progreso logrado en su examen del tema 4.

El Sr. BAKHTOV (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) estima que la Conferencia debería acordar que no examinará el tema 5 hasta que haya terminado su trabajo principal.

El Sr. COHN (Israel) dice que la cuestión del establecimiento de una comisión para examinar el tema 5, no debería discutirse hasta que se hayan nombrado grupos de trabajo encargados de examinar determinados artículos de la Convención. Posiblemente las delegaciones menos numerosas tropezarían con dificultades para ocuparse en más de un tema a la vez.

El Sr. GEORGIEV (Bulgaria) conviene en que la constitución inmediata de una comisión iría probablemente en perjuicio de las delegaciones más pequeñas. Cada delegación debe tener la máxima oportunidad para exponer sus puntos de vista respecto a las diversas cuestiones del proyecto.

El Sr. KORAL (Turquía) dice que no hay que atribuir al tema 5 menos importancia de la que tiene. Aun cuando se haya elaborado el texto de la Convención, no se resolverá cabalmente la cuestión del reconocimiento y ejecución de las sentencias arbitrales mientras no se logre un mayor acuerdo sobre los aspectos procesales de la cuestión. Por consiguiente, no debe perderse la oportunidad de formular ciertas recomendaciones sobre el problema más amplio del arbitraje propiamente dicho, tanto más cuanto que la opinión de los expertos presentes en la Conferencia prestará autoridad a tales recomendaciones.

El Sr. HERMENT (Bélgica) y el Sr. GEORGIEV (Bulgaria) se manifiestan en favor del establecimiento de una comisión a condición de que no se adopte ninguna decisión definitiva mientras no se vea claramente que el examen del tema 5 no impedirá que la Conferencia realice su labor principal.

Queda aprobada la sugerión del Presidente.

EXAMEN DEL PROYECTO DE CONVENCIÓN SOBRE EL RECONOCIMIENTO Y LA EJECUCION DE LAS SENTENCIAS ARBITRALES EXTRANJERAS (E/2704 y Corr.1, E/2822 y Add.1 a 6; E/CONF.26/2, 26/3 y Add.1, 26/4, 26/7; E/CONF.26/L.6 y L.9) (continuación)

Debate general (continuación)

El Sr. DAPHTARY (India) dice que su Gobierno ha examinado el texto de proyecto de Convención y ha expresado ya su aprobación general al mismo por

/...

(Sr. Daphtary, India)

considerarlo un progreso importante con respecto a la Convención de Ginebra sobre la ejecución de las sentencias arbitrales extranjeras. Como la India ha emprendido en años recientes la ejecución de vastos programas de desarrollo económico, el Gobierno, los organismos oficiales y los hombres de negocio tienen muy clara conciencia de cuán importante es el procedimiento arbitral para la pronta y conveniente solución de los litigios comerciales. Siendo la formulación de las normas de derecho sobre arbitraje internacional una cuestión de interés relativamente reciente en la India, no existen consideraciones de orgullo ni de prejuicio que puedan impedir a la delegación de la India aceptar cualesquier medidas que se conciban para la mejor y más pronta conclusión de lo que es esencialmente un medio de fomentar mejores relaciones en el comercio internacional. La delegación de la India adoptará y apoyará todas las propuestas, sea cual fuere su procedencia, que tiendan a consolidar lo que ya se ha logrado y que constituye un punto de partida para iniciar y asegurar nuevos progresos.

Como el comercio no conoce fronteras ni puede ser detenido largo tiempo por barreras políticas, la Conferencia podría muy bien considerar si el código de procedimiento arbitral, cuando quede fijado en definitiva, no debería estar a disposición de todos los países que mantienen relaciones comerciales entre sí.

El Sr. BAKHTOV (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) dice que la Unión Soviética confiere gran importancia a la expansión y fortalecimiento de las relaciones comerciales internacionales, las cuales contribuyen a promover la paz mundial y la cooperación entre los Estados, cualquiera que sea su sistema social y económico. El Gobierno de la Unión Soviética ha propuesto que se consideren en la conferencia cumbre las medidas encaminadas a fomentar las relaciones comerciales internacionales. En su opinión, el comercio debe estar libre de restricciones, discriminaciones y barreras artificiales.

Después de hacer una exposición detallada de las amplias relaciones comerciales de su país con el resto del mundo y de señalar que los Estados Unidos son el único país importante con el cual no mantiene esas relaciones, el Sr. Bakhtov dice que son raros los litigios comerciales que están relacionados con órganos soviéticos del comercio internacional, y que se ha previsto la solución de esos conflictos mediante el arbitraje, que es un procedimiento tan

(Sr. Bakhtov, URSS)

expeditivo como poco oneroso para las partes interesadas. Las disposiciones que prevé el arbitraje figuran en los convenios comerciales que la URSS ha concertado con 20 países, y en ellas se prevé expresamente la cuestión del reconocimiento y ejecución de las sentencias arbitrales.

La delegación soviética, por tanto, tiene mucho interés en examinar el proyecto de convención desde el punto de vista de la cooperación y la comprensión mutuas. El proyecto no es un instrumento perfecto, pues hay una serie de limitaciones que son un obstáculo a su eficacia. Por ejemplo, está abierto solamente a los Estados Miembros de las Naciones Unidas y de los organismos especializados. El artículo 4 es también injustificadamente restrictivo.

La delegación soviética confía en que la Conferencia logrará formular un texto que esté en armonía con los principales objetivos del proyecto de Convención, contribuyendo de este modo al debido desarrollo de las relaciones comerciales internacionales. Pese a sus deficiencias, el proyecto que la Conferencia tiene ante sí puede servir de base de discusión. La delegación soviética presentará propuestas concretas más adelante.

El Sr. RAMOS (Argentina) dice que su Gobierno confiere particular importancia al arbitraje como medio de resolver los litigios comerciales internacionales. En vista de la expansión del comercio internacional, el Protocolo de Ginebra de 1923 y la Convención de Ginebra de 1927, ya no son suficientes. La Conferencia tiene ahora ante sí un proyecto de Convención que aspira a conciliar las exigencias de la comunidad comercial con las del orden público. El Consejo Interamericano de Jurisconsultos emprendió una labor análoga y preparó un modelo de normas de arbitraje para el comercio interamericano, que fué sometido a los gobiernos interesados. La eficacia de una norma de derecho depende de la medida en que refleja la realidad. La delegación argentina, por tanto, comparte el parecer del representante de Italia de que la Conferencia debe proceder con prudencia.

Sin perjuicio de las observaciones que formulará más adelante respecto a determinados artículos, el Gobierno de la Argentina ha acogido favorablemente el proyecto de Convención. Además, atribuye gran importancia al tema 5 del programa.

/...

(Sr. Ramos, Argentina)

Su delegación desea expresar su reconocimiento a la Cámara de Comercio Internacional, al Consejo Económico y Social y a la Secretaría, cuyos esfuerzos han permitido la reunión de la Conferencia, así como al Comité Especial, por haber preparado el texto que ahora se está examinando.

El Sr. SAVCHENKO (República Socialista Soviética de Ucrania) acoge con beneplácito la reunión de la Conferencia, pues su Gobierno aspira a mantener relaciones comerciales normales con otros países como medio de fortalecer la cooperación económica, contribuir al mejoramiento de las relaciones comerciales y promover un más alto nivel de vida para los pueblos del mundo. La República Socialista Soviética de Ucrania, que se cuenta entre los principales productores de Europa, está particularmente interesada en el desarrollo y el movimiento sin trabas del comercio internacional. En ese sentido considera que el proyecto de Convención constituye un paso importante hacia la normalización de las relaciones comerciales internacionales. Con todo, el proyecto sólo será eficaz si se eliminan algunas de las restricciones que en él existen (por ejemplo en los artículos IV, VII y IX). La delegación de Ucrania presentará propuestas concretas más adelante. Hace votos por el éxito de la Conferencia y promete prestar su plena cooperación.

Estudio del proyecto de convención artículo por artículo

El Sr. LIMA (El Salvador) observa que, según el inciso a) 1) del párrafo 1 de la parte dispositiva de la resolución 604 (XXI) del Consejo Económico y Social, la Conferencia, al concertar una convención sobre el reconocimiento y la ejecución de las sentencias arbitrales extranjeras a base del proyecto de convención redactado por el Comité especial sobre la ejecución de sentencias arbitrales internacionales, debe tomar en cuenta las observaciones y sugerencias formuladas por los gobiernos y por las organizaciones no gubernamentales, así como las deliberaciones del Consejo en su 21.º período de sesiones. El Sr. Lima desea saber si la Conferencia tiene intención de tomar en cuenta estas observaciones y sugerencias aun en el caso de que no se presenten en forma de enmiendas al proyecto de convención. En opinión del orador, la Conferencia sólo debiera estudiarlas en el caso de que se presenten en forma de enmiendas.

/...

El PRESIDENTE cree que lo mejor será que la Conferencia examine un artículo y luego las enmiendas que sobre él se hayan presentado. Después de este examen preliminar, el artículo se asignará a un grupo de trabajo que se encargará de tomar en cuenta los factores mencionados en la resolución del Consejo Económico y Social. El grupo de trabajo remitirá de nuevo a la Conferencia uno o más textos del artículo para examen y aprobación finales. Durante el examen preliminar realizado por la Conferencia o en el seno del grupo de trabajo no se celebrará votación alguna; el artículo no se someterá a votación hasta que el grupo de trabajo lo remita de nuevo a la Conferencia para aprobación.

En respuesta a una pregunta del Sr. GEORGIEV (Bulgaria), el PRESIDENTE dice que no se remitirá ningún artículo a un grupo de trabajo hasta que la Conferencia lo haya discutido en forma exhaustiva. Sin embargo, podrá aplazarse la votación sobre cada artículo hasta que el grupo de trabajo que lo esté examinando haya presentado un texto revisado.

El Sr. HOLLEAUX (Francia) piensa que, antes de que se remitan los artículos a los grupos de trabajo, la Conferencia debería tomar determinadas decisiones sobre los principios en ellos contenidos. De otro modo, los grupos de trabajo tropezarían con muchas cuestiones no aclaradas. Desde luego, los votos emitidos acerca de los principios generales no obligarían a las delegaciones cuando llegara el momento de la votación final sobre el artículo pertinente.

El PRESIDENTE señala que el procedimiento sugerido por el representante de Francia puede ser de gran utilidad en muchas ocasiones. Sin embargo, sería mejor no tomar ninguna decisión rígida y esperar a ver qué método puede ser más adecuado para cada caso concreto.

El Sr. MAURTUA (Perú) espera que se establecerá una distinción clara entre aprobación en principio y aprobación definitiva. Los grupos de trabajo deberían limitarse a redactar y someter cada artículo a la consideración de la Conferencia para que ésta tomara la decisión final.

El PRESIDENTE opina que el Comité de redacción final, encargado de dar forma al texto, no debe tener la misma composición que los grupos de trabajo mencionados. Cada Órgano ha de tener funciones completamente distintas.

El Sr. PSCOLKA (Checoslovaquia) pregunta qué principios se seguirán para seleccionar a los componentes de los grupos de trabajo.

El PRESIDENTE contesta que es preferible no establecer reglas estrictas. La composición de cada grupo dependerá del interés especial demostrado por las diversas delegaciones acerca de las disposiciones sometidas al estudio de dicho grupo.

Título de la convención

El Sr. POINTET (Suiza) recuerda que el Gobierno de Suiza había ya propuesto que el título de la convención fuese "Convención sobre el reconocimiento y la ejecución de las sentencias arbitrales internacionales de derecho privado" (E/2822). Este título tomaría en consideración tanto las opiniones de la Cámara de Comercio Internacional como las del Comité de 1955, y correspondería también a la propuesta presentada por la delegación de Polonia (E/CONF.26/7).

El Sr. URABE (Japón) dice que uno de los temas presentados ante la Conferencia que más se prestan a polémica es el del ámbito de aplicación de la Convención. Teniendo esto en cuenta quizás sería mejor aplazar el examen del título hasta que se llegue a un acuerdo sobre las disposiciones de fondo.

Así queda acordado.

Artículo I

El Sr. COHN (Israel) dice que no está muy claro el significado de la enmienda de las ocho Potencias al párrafo 1 del artículo I (E/CONF.26/L.6).

El Sr. HOLLEAUX (Francia) señala que los autores del proyecto conjunto de enmienda lo han presentado en la creencia de que la definición de sentencia arbitral extranjera contenida en el párrafo 1 del artículo I atribuye demasiada importancia al lugar donde se dicta la sentencia. Tal criterio absoluto puede representar un serio obstáculo para la Conferencia en la formulación de los artículos siguientes. Con mucha frecuencia el lugar donde se dicta la sentencia arbitral

/...

(Sr. Holleaux, Francia)

es fortuito o artificial y, a diferencia del lugar donde se dicta una sentencia judicial, que se determina según reglas inequívocas, puede resultar difícil de determinar. En ciertos casos extremos, por ejemplo cuando los árbitros se ponen de acuerdo sobre la sentencia arbitral por correspondencia; puede ser que sea absolutamente imposible determinar el lugar en que se ha dictado tal sentencia. Además, como ha puesto de relieve la decisión del Tribunal de Casación de Francia, en virtud de la cual un arbitraje celebrado en París según el derecho extranjero no es un arbitraje francés, ciertos sistemas jurídicos consideran que el lugar donde se dicta la sentencia no es sino un factor secundario.

Atendidas estas circunstancias, y en la creencia de que el texto del párrafo 1 del artículo I tiende a prejuzgar la cuestión central de la ley aplicable, los autores de la enmienda conjunta han tratado de concebir una fórmula que sea a la vez menos categórica y más realista. El texto de la enmienda propuesta salvaría todos los intereses, sin anticiparse en forma alguna a otras cuestiones importantes.

El Sr. COHN (Israel) dice que la enmienda conjunta plantea una dificultad inmediata: los países de common law no consideran como "nacional" ninguna sentencia arbitral porque, según su sistema, la nacionalidad o la residencia de las partes en un arbitraje no afectan ni al procedimiento ni a las condiciones de ejecución del fallo. Por tanto, su delegación opina que el texto del párrafo 1 del artículo I es plenamente satisfactorio tal como está, aunque quizás un pequeño grupo de trabajo podría encontrar una fórmula de transacción que sea aceptable tanto para los países de common law como para los países de derecho civil.

El Sr. ROGNLIEN (Noruega) acoge en principio con beneplácito la enmienda conjunta, pero opina que quizás deje demasiada autoridad en manos del Estado en que ha de ejecutarse la sentencia. Podría añadirse una segunda frase que dijera lo siguiente: "Sin embargo, ningún país considerará que una sentencia arbitral es nacional en contra del acuerdo de las partes, a no ser que ambas partes sean nacionales o residentes de dicho Estado".

/...

El Sr. WORTLEY (Reino Unido) dice que, si bien reconoce el mérito de los esfuerzos de los autores de la enmienda conjunta por resolver un problema complicado, el argumento del representante de Israel parece difícil de refutar. Los países de common law consideran el arbitraje como una institución cuasi judicial, distinta de la simple conciliación de derecho privado y de derecho internacional. Los buenos oficios pueden llevarse a cabo por correspondencia o por otros medios no formales; pero el arbitraje requiere la aplicación de un procedimiento riguroso. La única diferencia procesal entre el arbitraje comercial y una acción judicial consiste en que, en el primero, los hombres de negocios reemplazan en ocasiones a los juristas. En tales circunstancias, quizás debiera respetarse el texto del párrafo 1 del artículo I, que no hace más que establecer un criterio objetivo y de fácil aplicación.

El Sr. KORAL (Turquía) está de acuerdo con el representante de Francia en que a veces resulta difícil determinar el lugar donde se ha dictado la sentencia arbitral y que el párrafo 1 del proyecto de artículo I no da una buena definición de sentencia arbitral extranjera. El orador manifiesta que le ha impresionado el argumento contenido en las observaciones generales presentadas por la República Federal de Alemania (E/2822) de que el criterio para establecer la nacionalidad de una sentencia arbitral debiera ser la ley procesal interna del país en donde se ha dictado. El representante de Turquía manifiesta que presenta una enmienda que contiene este principio (E/CONF.26/L.9).

El Sr. LIMA (El Salvador) opina que sería mejor que, al discutir los artículos del proyecto de convención, las delegaciones definieran su actitud general antes de emprender la tarea de establecer un texto adecuado. El párrafo 1 del artículo I tiene por objeto definir el alcance de la convención. Es evidente que los autores tuvieron un objetivo: excluir las sentencias arbitrales dictadas en el país en que son invocadas. Quizás la mejor solución sería definir en tales términos el alcance de la convención.

El orador teme que toda referencia a la nacionalidad de una sentencia, como la que figura en la enmienda de las ocho Potencias (E/CONF.26/L.6), pueda suscitar nuevas complicaciones. La idea de que una sentencia arbitral tenga nacionalidad ha tenido sus impugnadores.

(Sr. Lima, El Salvador)

El orador no está seguro de cuál sea la condición jurídica de una sentencia dictada en un país según el derecho procesal interno de otro país e invocada luego en el país donde ha sido dictada. Si se acepta el principio de la autonomía de las partes, esta situación debería resolverse remitiéndose al derecho con arreglo al cual se haya dictado la sentencia arbitral y no a la nacionalidad de ésta.

El Sr. RAMOS (Argentina) observa que tales casos serán relativamente raros y pregunta si justificarían el abandono de la clara formulación contenida en el proyecto de artículo, que evita además los inconvenientes inherentes a la enmienda de las ocho Potencias. Dicha enmienda deja sin respuesta la pregunta de qué sentencias no son sentencias nacionales. Aun formulando la enmienda en términos positivos, a saber, "la presente convención se aplicará al reconocimiento y a la ejecución de las sentencias arbitrales que se consideren como extranjeras en el país en que son invocadas", quedaría por resolver el problema de la definición de sentencia extranjera.

El Sr. Ramos está de acuerdo con el representante de Israel en que se asigne el artículo a un grupo de trabajo.

El Sr. BECKER (Estados Unidos de América) apoya el punto de vista del representante del Reino Unido. En los Estados Unidos lo que determina si una sentencia es extranjera es el lugar en que tiene lugar el arbitraje.

El Sr. MANTEUCCI (Italia) está de acuerdo con el representante de Argentina en que la enmienda de las ocho Potencias es incompleta. Sus autores están discutiendo en la actualidad una cláusula adicional que dé las normas para determinar la nacionalidad de la sentencia arbitral y que tenga también en cuenta el derecho con arreglo al cual se haya dictado la sentencia.

El Sr. Manteucci señala que tal vez sea necesario redactar un artículo que preceda al proyecto de artículo I y que diga con claridad que la convención se aplica tanto a las sentencias arbitrales dictadas en virtud de cláusulas compromisorias como a las dictadas en virtud de acuerdos de arbitraje.

/...

El Sr. KESTLER FARNES (Guatemala) está de acuerdo con los representantes de Israel y Argentina en que se asigne el artículo I a un grupo de trabajo.

Según el orador el debate que se ha estado llevando a cabo en torno al artículo I del proyecto y las enmiendas de las ocho Potencias (E/CONF.26/L.6) y de Turquía (E/CONF.26/L.9) denota que parecen existir diferencias profundas de opinión, debidas, quizá, a diferencias fundamentales entre los sistemas jurídicos que aceptan el concepto de territorialidad para la calificación de las sentencias y los que determinan su carácter de extranjeras atendiendo al criterio de nacionalidad. Por otra parte, parecen existir también diferencias substanciales acerca del carácter del procedimiento de arbitraje. En unos países se requiere la intervención judicial. En otros no. En Guatemala se considera que el arbitraje es un procedimiento en el que debe intervenir la autoridad judicial. Además, y como resultado de la influencia del Código de Bustamante, el concepto territorial desempeña un papel muy importante en el derecho de la mayoría de los países latinoamericanos. Por ello, el párrafo I del artículo I del proyecto resulta más aceptable al orador que la enmienda de las ocho Potencias. Finalmente, manifestó que de acuerdo con el sistema jurídico que sigue su país las leyes procesales son leyes de orden público internacional y como tales imperativas, territoriales y prohibitivas en relación a la ley extranjera. Por lo tanto, el párrafo I del artículo aludido del proyecto también le parece más aceptable que la enmienda de Turquía. Es difícil imaginar que en Guatemala un tribunal de arbitraje dicte un fallo con arreglo al derecho procesal de un país extranjero.

El Sr. HERMENT (Bélgica) señala, con respecto a la enmienda de Turquía, que en Bélgica una sentencia arbitral dictada en territorio belga según el derecho de un país extranjero se consideraría a pesar de todo como una sentencia belga, y que una sentencia dictada en un país extranjero de acuerdo con el derecho belga se consideraría como una sentencia extranjera.

El Sr. BEASAROVIC (Yugoeslavia) anuncia que su delegación apoya la enmienda de las ocho Potencias. No puede dar su apoyo a la enmienda de Turquía.

Se levanta la sesión a las 17.15 horas.